

Entrevista a Gustavo Gutiérrez

En el mes de marzo se realizó, en la casa de Quilmes, el seminario de "Evangelio de cuatrocientos cincuenta parishes de provincias Argentinas y algunos países de reflexión y trabajo, bajo la animación teológica, peruano y latinoamericano encuentro"

Teología de la Liberación Un lenguaje desde la

tamente político, u económico, si creo que aporta, en tanto que la transformación de una sociedad es una cosa mucho más global, es humana, es transformación de una persona, y yo creo que ayuda a transformar las personas y que puede ayudar a cambiar mentalidades

¿Qué entiende el P. Gustavo Gutiérrez por Liberación?

—Yo creo sinceramente que no habrá una auténtica liberación si no se tiene en cuenta las diferentes dimensiones humanas. En Teología de Liberación, distinguimos la dimensión económica, social y política, la dimensión humana; tiene que cambiar la persona, y la liberación del pecado. Esas tres dimensiones son las que forman parte de la liberación, sino, hay cosas que no logramos entender. Yo creo que la segunda, que llamo liberación humana, es la que nos ayuda a comprender que el cambio de estructuras no trae mecánicamente el cambio de la persona, y que hay un nivel de opresión que puede no ser económico, como el de la explotación de la mujer, por ejemplo. Sin el segundo nivel, no hay manera de entender en Teología de liberación, lo que puede significar la situación de la mujer. Por eso es que le llamamos liberación y no revolución. Para mi libera-

pobreza, recordarle a los pobres del continente que Dios no quiere la pobreza, que tienen un derecho elemental, que es el derecho a la vida, y normalmente eso va a traer problemas, pero no porque uno los busque; si yo parto de esa situación voy a encontrar siempre dificultades.

—En los pueblos Latinoamericanos hay una búsqueda de nuevas alternativas en lo que se refiere a construir nuevas estructuras sociales que no se inscriban en los modelos clásicos. ¿Cuál es el aporte de la Teología de la Liberación en esa búsqueda?

—Bueno, en cierto modo no hay un aporte en ese campo, porque una opción de carácter más político, más preciso, no se deduce como conclusión de premisas evangélicas. A partir del Evangelio yo no soy ni republicano, ni monárquico, ni socialista, ni capitalista. La teología trabaja a nivel de la palabra de Dios, tendrá que tener en cuenta la época en que se vive, los problemas precisos, etc., pero no podrá dar una orientación determinada porque está fuera de sus posibilidades. El campo de la teología no es el de dar una opción entre capitalismo y socialismo; no porque política o económicamente no sea necesario y urgente para los pueblos, pero no es la teología la que está en condiciones de hacerlo.

¿Si la Teología de la Liberación no es política, que aporte hace a la solución de los problemas de los pobres del continente?

—Yo creo que el cambio de una sociedad es un cambio muy global. Hay un cambio en las estructuras económicas, sociales, políticas, pero también es un cambio de mentalidad, es un proyecto de sociedad, también es una ética; si bien la Teología de la Liberación como tal, no tiene nada que aportar al campo estricto-



¿Qué es la Teología de la Liberación para Gustavo Gutiérrez?

—Toda Teología es un hablar de Dios. La Teología de la Liberación es una manera de hablar sobre Dios, que parte históricamente de la situación del pobre. Digo históricamente, porque toda Teología debe alimentarse de la revelación bíblica, naturalmente. Cuando uno dice "desde el pobre" estamos hablando desde un lado de la experiencia histórica. La cuestión es la siguiente: Cómo hablar de Dios a las personas en América Latina y en particular a los pobres de América Latina?. Ese es el esfuerzo de la Teología de la Liberación. Intentar un lenguaje sobre Dios desde el sufrimiento del inocente, desde el pobre, para decirle que Dios lo ama.

¿Por qué asusta y provoca polémica hablar de Teología de la Liberación en algunos sectores?

—Hablar del pobre, es hablar del subproducto de una organización económica y social. El pobre es el resultado de una cierta manera de organizar política, económica y socialmente nuestro mundo. Entonces, si yo parto desde el pobre, eso me va hacer analizar la pobreza, las causas de la

de ejercicios espirituales Cura Brochero, "Liberación y opción por los pobres". Más adelante, representando la mayoría de las comunidades de los vecinos, compartimos una semana de reflexión del Padre Gustavo Gutiérrez, lúcido teólogo. Publicamos una entrevista realizada en el mes de agosto con el P. Gutiérrez

Reflexión

Reflexión sobre Dios y los Pobres

La liberación es salvación. Y la salvación comprende lo histórico social-político, lo humano —la libertad humana— en sus diferentes dimensiones, y por supuesto, básicamente la liberación del pecado, la liberación del no amor. Para mí el pecado es el que nos esclaviza en el egoísmo, liberarnos de ese egoísmo es salvación. Por eso es que yo empleo un término como liberación porque señala un proceso más global; revolución dice más el terreno —y correctamente— político y social.

En estos últimos años la Iglesia Latinoamericana se ha revitalizado dolorosamente con la sangre de numerosos mártires que desde la Fe se han comprometido con la lucha de Liberación de su pueblo. ¿Podríamos decir que el martirologio es una expresión de la Teología de Liberación?

—Quisiera dejar bien claro y hacer notar que mucho más importante que una reflexión teológica es una vida. En el Evangelio no se nos manda a hacer teología, nos manda a anunciar el Reino de Dios. Esos testimonios que van hasta la muerte, mucho más que una expresión de Teología de Liberación, son expresión de una vida cristiana; son expresión de gente que han tomado en serio el Evangelio y que, tal vez, no hayan leído Teología de libera-

ción. La Teología de Liberación, lo que pretende, es ayudar a una mejor lectura de la palabra de Dios y a una mejor lectura de la realidad de este continente, en particular, la de los pobres. Yo no dudo que varios de ellos hayan sido, también, motivados por Teología de L., pero creo que la motivación más honda que lleva hasta el testimonio de entrega total, viene, más bien, del compromiso de la vida, de la gracia del Señor presente en sus vidas, y un poquito, también, de Teología, pero no es una reflexión la que lleva a ese testimonio, yo diría que esa reflexión vive, también, de ese testimonio; es un enriquecimiento mutuo. Pero es importante subrayar que lo que está en cuestión es una vida cristiana, es la liberación de un Pueblo y una teología, una reflexión que acompaña esos procesos más vitales de Fe, esperanza, de caridad. Eso es lo que acompaña una teología.

Por que se insiste tanto en que se debe partir de la verdad revelada y no desde la realidad, como hace la T. de la L.?

—Bueno En este sentido yo creo que la teología es una reflexión sobre la fe, la fe es la vivencia de una comunidad. El libro La Biblia, existe en el interior de un pueblo creyente. Yo no puedo hacer teología sin hacer referencia a la revelación, tampoco puedo hacer teología sin referencia a la situación histórica; ambas cosas son necesarias, son cosas



que vienen de lados distintos pero me parece que la palabra del Señor ilumina a una realidad histórica, y la realidad histórica me permite plantearle preguntas nuevas a la palabra de Dios. Y de ahí la novedad permanente que es una realidad cotidiana en la vida del cristiano comprometido, de encontrar textos que ya creía conocidos y resulta que lee algo nuevo otra vez, por que la realidad histórica nos lleva a ver facetas que no habíamos visto antes.

Hay alguna reflexión teológica a partir de la violación de los derechos humanos, que fué tan grave en esta parte del continente y lo está siendo, en Centroamérica?

—Hay varias cosas, pero claro; unas pueden ser más directamente partiendo del problema, y otras sentando las bases, pero toda la insistencia tan fuerte en los últimos años en T. de la L. sobre la vida, el don de la vida, planteando vida y muerte como la gran dialéctica del ser humano, eso nos viene de esta experiencia de la violación de los DD. HH. que es matar.

Cuando se habla de la pobreza que significa muerte, esa es una reflexión que va en ese sentido; porque la pobreza es violar los derechos humanos; cuidado con caer en la idea de que se violan los derechos humanos únicamente cuando a uno le quitan libertades. El hambre cotidiano de pueblos pobres como el boliviano o el peruano les violan los DD. HH. todo el tiempo. No aparece en los diarios porque ya nos hemos acostumbrado, a esas personas, a estos pueblos los hacen desaparecer en vida.

Esta temática de los derechos humanos y de este derecho fundamental que es la vida, no es el único, está en esta reflexión, y la presencia del tema de la vida siempre estuvo, pero hay una insistencia en los últimos años en el marco de la T. de la L. que es una prueba de esa reflexión.

Miguel A. Centeno